

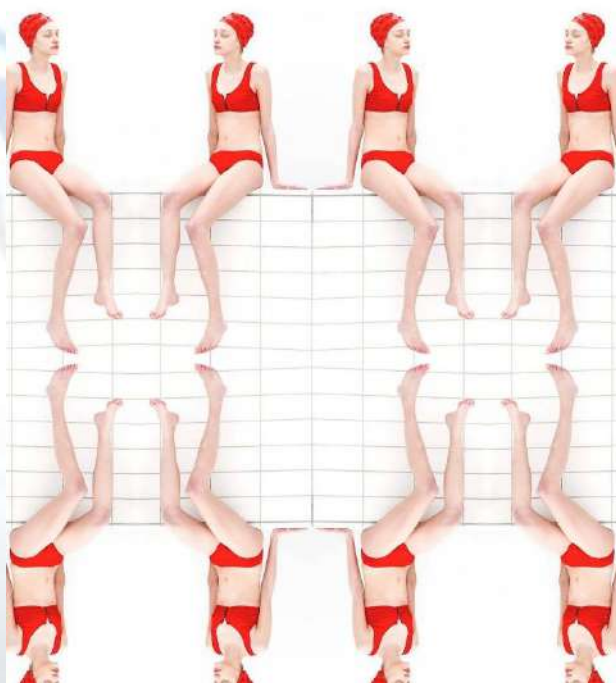


La anomalía

de

Hervé Le Tellier

La anomalía



Hervé Le Tellier



Hervé Le Tellier gana el premio Goncourt 2020 por la novela 'L'anomalie'

El galardón más importante de las letras francesas se aplazó por la pandemia

El escritor Hervé Le Tellier (París, 1957) ha ganado el prestigioso premio Goncourt, el más importante de las letras francesas, por la novela *L'anomalie*, publicada en Francia por la editorial Gallimard. El libro se podrá leer en castellano en Seix Barral.

Le Tellier es periodista, editor y escritor. Tiene una quincena de novelas y libros de poesía y ensayo. La novela, con un punto de ciencia-ficción, se centra en un acontecimiento que afecta a un centenar de personas que viajan en un vuelo París - Nueva York y pone en evidencia las vidas secretas de varios personajes.

El jurado del Goncourt pospuso el galardón el 10 de noviembre para poder anunciarlo cuando las librerías estuvieran abiertas, después del confinamiento estricto que aplicaba Francia, para que Amazon no capitalizara las ventas. El jurado, además, se ha saltado la tradicional reunión en el restaurante Drouant y ha votado a través de una videoconferencia en la plataforma Zoom, retransmitida en directo.



Premio Goncourt

- **Otorgado por:** Academia Goncourt
- **Año de creación:** 1903
- **Año de última entrega:** 2022

Creado por Edmond de Goncourt en 1906 y concedido por primera vez en 1903, el Premio Goncourt está considerado como uno de los galardones literarios más importantes de Francia.

Concedido por la Academia Goncourt a la mejor novela publicada durante el año de la convocatoria, está dotado con sólo 10 euros, aunque la distinción del premio otorga un notable incremento de ventas así como proyección internacional.



Retazos biográficos de Hervé Le Tellier (París, 1957)

Es escritor, editor, matemático y un reconocido crítico literario. Ha colaborado con numerosos medios escritos y radiofónicos, entre ellos Le Monde y France Culture, y es considerado como uno de los autores más prestigiosos del panorama francés actual con una extensa obra que combina poesía, obras de teatro, novelas y relatos. Ha sido editor de autores como Raymond Queneau o Georges Perec.

Desde 1992 es miembro del grupo de experimentación narrativa de vanguardia Oulipo.

Es un oficio de hombres
OuLiPo



Portada de un libro presentado en España por el Grupo Olipo al que pertenece Hervé Le Tellier

Oulipo, “*Qu’est-ce que c’est?*”

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



Ouvroir de littérature potentielle



O dicho de otro modo, “Taller de literatura experimental”, su acrónimo en francés sería por tanto OLIPO, es un grupo de experimentación literaria creado en 1960, bajo la tutela del escritor Raymond Queneau y el matemático François Le Lionnais, formado principalmente por escritores y matemáticos de habla francesa, que busca crear obras utilizando técnicas de escritura limitada. Posteriormente, se unieron al grupo Georges Perec e Italo Calvino, entre otros.

La literatura potencial no es demasiado conocida en España todavía.

La propuesta oulipiana, que sigue vigente hoy en día (lo que demuestra su grandeza y su incuestionabilidad), era sencillamente proponer técnicas o recursos literarios estimulantes para la creación y también la búsqueda y recuperación de autores precursores, es decir, descubrir qué autores, anteriores al Oulipo, han escrito con constricciones libertadoras; así se descubrió, por ejemplo, a Raymond Roussel y su *Locus solus*, totalmente recomendable.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



En la escritura, la inspiración se muestra esquiva, porque podemos perderla en apenas unos segundos, por ejemplo, si descubrimos que nos falta un objeto (un libro, unas llaves, un bolso) cuya búsqueda nos obsesiona y exaspera.

La literatura potencial viene a paliar ese desconcierto que el escritor siente ante la página en blanco, porque le ofrece maneras divertidas y alentadoras de abordar la creación combinando Literatura y Matemáticas. Una muestra puede encontrarse perfectamente concentrada y viva en *Exercices de style*, de Raymond Queneau, publicado por Gallimard en 1947 y numerosas veces reeditado. La versión en español (*Ejercicios de estilo*, Cátedra, 1996, traducida por Antonio Fernández Ferrer) es una de las mejores pues, según la especialista Maria Eduarda Keating, la versión portuguesa o la inglesa no resultan tan felices.

En este libro se cuenta una anécdota trivial (un joven que sube a un autobús urbano atestado y se baja al poco con bastante mal humor...) de 99 maneras diferentes, con lo cual el lector se hace una idea muy clara de cómo el enfoque, el lenguaje o el recurso constrictivo pueden condicionar y potenciar la escritura.

Lo cierto es que, en numerosas ocasiones, la planificación de una obra literaria se ahoga ante la libertad total, abandonada al arbitrio de las musas inspiradoras, y por eso han existido siempre los cánones (como la rima y los acentos en el soneto, las tres partes del teatro, el *in media res* de la novela, etc.). En el Oulipo proponen que la escritura se haga a partir de constricciones que liberen la creatividad. Por ejemplo, la lipogramática o el logo-rallye.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



Georges Perec (París 1936 – ídem 1982) fue, según Roberto Bolaño, el escritor más importante de la segunda mitad del siglo XX. Sin duda, un escritor grandioso que escribió una obra llena de originalidad y fuerza, que perdura y se sigue publicando sin descanso. Mientras pudo (antes de que un cáncer de pulmón se lo llevara prematuramente), Georges Perec publicó, entre otras interesantes obras que el lector español conoce y disfruta, *La disparition* (Denöel, 1969), una novela lipogramática de 300 páginas. Cuando los críticos la reseñaron, algunos no se dieron cuenta de que en toda la novela no había una sola letra E, la más frecuente en francés. Cuando ese mismo libro fue publicado en España en 1997 en la editorial Anagrama, se tituló *El secuestro* y lo que no llevaba era ninguna letra A, la letra más frecuente en castellano. El lipograma, ya lo habrán adivinado, consiste en escribir eludiendo obligatoriamente una letra concreta.

En nuestro país, Enrique Jardiel Poncela publicó, entre 1926 y 1927, cinco relatos lipogramáticos en el diario La Voz.

Como autor que soy también, tengo claro que, con el lipograma, no se trata solamente de escribir sin esa letra concreta que se elija, sino que además el escritor agradecerá dejarse llevar por el tema que le sugiere la propia eliminación de la letra

Pero más sugerente me parece ahora el logo-rallye, que consiste en escribir un texto introduciendo en un orden preciso las palabras de una lista determinada de antemano. Esa fue una de las técnicas más importantes que Georges Perec utilizó en *La vie mode d'emploi* (Hachette, 1978, Premio Médicis). En esta novela su autor describe una completísima fotografía de un edificio parisino al que se le hubiera quitado la fachada, algo así como la Rue 13 del Percebe español. Dividida la imagen del edificio en un tablero de ajedrez de 10×10, pasa por cada casilla una sola vez, siguiendo los pasos del caballo de ajedrez, y para cada capítulo cuenta con una lista de 42 palabras que ha de incluir

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



necesariamente, a modo de logo-rallye

¿Serías capaz de matar a tu doble? La anomalía de Le Tellier, el superventas inesperado

Un escritor francés desconocido ha vendido más de un millón de ejemplares en todo el mundo con una novela fascinante



Un escritor con una carrera sólida aunque minoritaria, afín a [los grupos de la vanguardia literaria más juguetona](#) pero también a las matemáticas, la física o la filosofía, vuelca en un libro todas sus pasiones, sus paradojas, sus iluminaciones, bajo el paraguas de **una intriga popular e irresistible que sabe a la mejor ciencia ficción.**

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



Gana el Goncourt, el gran premio de la literatura francesa, y empieza a colocar ejemplares, uno detrás de otro. Mil, cien mil, un millón. La historia de [Hervé Le Tellier y 'La anomalía'](#) (Seix Barral), la novela más apasionante -y 'fácil' en el mejor sentido de la palabra- que puedan ustedes leer este verano es propia de una novela... de Hervé Le Tellier.

Meses después de que un avión con más de doscientos pasajeros aterrice en Nueva York después de una tormenta, otro avión idéntico con los mismos pasajeros vuelve a aparecer en el cielo de la Gran Manzana. Gran tangana, crisis, aislamiento, gabinete de expertos, intrigas y uno de los 'leit motiv' literarios predilectos: **¿qué hacer cuando te encuentras con tu doble?**

Desayunamos con Le Tellier en Barcelona con motivo de su participación en el imperdible festival Kosmópolis que organiza el CCCB. Y hay pocas conversaciones que se puedan entablar mejores con alguien que danza entre la literatura, la ciencia o la filosofía con la presteza y gracia de este francés tan locuaz como reflexivo.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



PREGUNTA: Escribe en la novela de unos de los personajes, el escritor Miesel: "El mundo literario le parece un tren grotesco en el que unos listillos sin billete se cuelan descaradamente en primera, con la complicidad de unos revisores incompetentes, mientras en el andén se quedan los genios modestos". Tras el tremendo éxito de 'La anomalía', ¿se siente como uno de esos listillos que se ha colado sin billete?



RESPUESTA: Es una descripción del mundo literario que me parece bastante realista. Existe una diferencia clara entre el éxito editorial de un libro y su calidad intrínseca. No entendemos por qué algunos libros tienen éxito y otros no. O por qué algunos se benefician de una cobertura de la crítica casi incomprensible. Lo que usted me cita lo sigo pensando pero también le digo: cuando un libro tiene éxito... ¿no tiene por qué ser malo! Hay buenos libros que funcionan y malos libros que no funcionan. ¿Respecto al éxito de mi novela? Tengo mis propias explicaciones: una buena comercialización, la pandemia, el largo cierre de cines, teatros o restaurantes en Francia que ha hecho que el libro se alce como un objeto cultural casi único junto con las series... También hay razones vinculadas a su contenido: la capacidad de hacer viajar al lector y de proponerle una aventura colectiva con muchos personajes en los que cada uno podría reconocerse, la multiplicidad de estilos o la propuesta filosófica de un mundo virtual en el que todos seríamos personajes. Y luego el uso de ciertos códigos del bestseller como que cada final de cada capítulo empuje a seguir leyendo.



Llevo mucho tiempo publicando novelas y siempre he ocupado un lugar pequeñito... pero ahora he logrado una visibilidad enorme

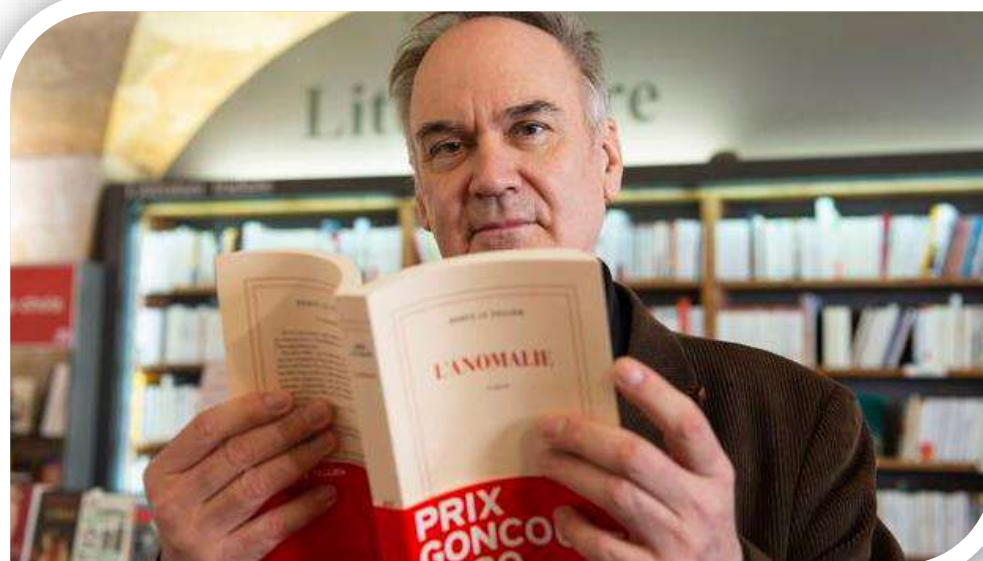
P. ¿Cómo brota en su cabeza esta historia tan compleja y sencilla a la vez? Compleja por la superposición de géneros y personajes. Sencilla porque se ocupa de un tema literario universal, "el doble".

R. Hace como tres años tuve la idea, casi un cuento, de un escritor que volvía a casa y descubría que su doble estaba allí esperándolo para hablar de su estilo literario. Después de la sorpresa, debatían sobre la literatura y sobre la esencia de la vida pero luego empezaban los problemas, ¿cómo se iban a tomar todo esto sus hijos y familiares? Me pareció una propuesta sugerente que necesitaba de mayor extensión para ir hasta al final y tratar todas las posibles situaciones psicológicas de algo así como enfrentarnos a nuestro doble: el sacrificio, la cooperación, la indiferencia o incluso la posibilidad de matar a tu doble. Para eso hace falta una capacidad especial, claro, y por ello inventé al personaje del asesino a sueldo. Pero he de decirle que, como quería evitar la fábula o el cuento de hadas, además de todo esto me interesaba otra cosa, ¿cómo se podría explicar científicamente algo así? Y entonces recordé una charla con el filósofo sueco Nick Bostrom.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



Es increíble pensar que si vivimos realmente en una simulación... ¡mis lectores también son simulados!



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



P. El transhumanismo postula una cercana fusión del hombre con la máquina, una descarga de conciencia que nos permite crear nuestra propia y mejor simulación. Pero, ¿no parece esto un cartesianismo modificado? Porque parece que no hay una conciencia y un cuerpo separado: la conciencia es encarnada e inseparable del cuerpo.

R. Cuando usted se vaya después de la entrevista, me acordaré de su cara, su cara se quedará eléctricamente inscrita en mi cuerpo. Y puesto que nuestros cuerpos tienen capacidades limitadas, me olvidaré pasado un rato y, si después de un año volvemos a cruzarnos, algo en mi cuerpo almacenado en un lugar que no conozco se acordará de su cara. No hay separación entre el cuerpo y la conciencia, es lo mismo. Nuestros recuerdos, amores, sufrimientos, se hallan inscritos de manera eléctrico-química en alguna región de nuestros cuerpos. Uno de los objetivos del transhumanismo no es tanto hacer sobrevivir en el cuerpo más allá de sus capacidades como transferir nuestra conciencia de manera última en un mundo virtual donde no viviremos nunca. Es esta idea un poco loca de crear una especie de paraíso donde podríamos sobrevivir de manera eterna mientras el disco duro en cuestión siga recibiendo energía. Pero se trata de un proyecto totalmente irreal con mucho dinero invertido en él.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



P. ¿No recuerda un poco a la religión?

R. La idea de la eternidad es religiosa, claro, el ser humano no quiere aceptar su propia muerte. Pero también hay un componente técnico. La casi totalidad de las ciencias médicas se ocupan de alargar la vida mientras que las religiones explican que hay una vida después de la muerte. Y ahí hay un conflicto. Si estuviéramos seguros de que existe una vida después de la muerte, ¿por qué tanto afán por prolongarla? No estoy seguro de que el transhumanismo sea una religión pero sus aspiraciones se cruzan con las de la religión aunque de manera diferente y sin crear las condiciones para la existencia de un creador o un dogma.

P. Usted además de novelista también es matemático y las matemáticas son importantes en 'La anomalía'. ¿Qué son las matemáticas? ¿El lenguaje del cosmos como pensaba Galileo? ¿O solo una invención humana que por casualidad, y tal vez solo el momento, parece funcionar?

R. Si, efectivamente, la música de las esferas parece un lenguaje universal y, cuando los seres humanos intentamos comunicarnos con civilizaciones extraterrestres, les mandamos el número pi o la raíz cuadrada de dos. Resulta que la física funciona con base matemática. Decimos que un planeta tiene que estar ahí... y ahí lo encontramos porque las matemáticas nos lo han dicho. Como ocurrió por ejemplo con Plutón. La matemática es un intangible al menos de este Universo. Porque tal vez existan otros universos con unas matemáticas distintas.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



P. ¿Novelas como la suya intentan advertirnos de lo que nos empeñamos en negar: que el Universo no tiene ningún sentido?

R. El Universo no tiene sentido. El ser humano quiere que las cosas tengan sentido porque lo contrario sería insoportable. Las hormigas no se plantean preguntas semejantes. La especificidad del ser humano es la conciencia insoportable de su propia mortalidad y la única escapatoria es dotar de sentido lo que no lo tiene. Porque, sinceramente, el estoicismo no se le da bien a todo el mundo. Todos soñamos con tener un final de vida estoico pero no es fácil.

P. Imagine que es usted un cerebro de Boltzman y que toda la realidad se desmoronará en el próximo minuto. ¿Qué le gustaría añadir antes de desaparecer?

R. Me parece que me gustaría escuchar un poco más de música.



Ludwig Boltzmann y la paradoja de la entropía

Si quieres saber algo más , PINCHA EN LA IMAGEN

ALUCINAIiii





Hervé Le Tellier: “Sin negación no habría civilización”

Con el estilo ágil de un thriller (el autor ha previsto que se lea en ocho horas) y partiendo de un argumento propio de la ciencia ficción contemporánea, de una “cultura pop” que impregna la novela con referencias a Spielberg o Kubrick, Le Tellier aprovecha de esta “anomalía” para observar el comportamiento humano cuando sucede lo nunca visto.

“Alguién, en algún lugar de la galaxia, ha lanzado una moneda al aire y esta se ha quedado flotando”,

así define la novela lo sucedido para plantear, yendo un paso más allá de Matrix, que nuestro mundo (y no solo nuestras mentes, como en el filme de los Wachowsky) no es más que una “simulación” surgida de una mente mil millones de veces más inteligente que el más potente de nuestros ordenadores. Que nuestras vidas pueden ser un mero relato, como sugiere el hecho que uno de los protagonistas escriba un libro en torno a los propios acontecimientos de la novela. Una idea que, cuidado, no es tan alocada como podría parecer en un primer momento: está siendo estudiada por el filósofo **Nick Bostrom**, de la Universidad de Oxford.



Hervé Le Tellier



Nick Bostrom



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



El día en que la inteligencia artificial supere a la humana puede que esté todavía lejos, pero ya hay quien piensa en cómo debemos prepararnos para ello. El filósofo sueco **Nick Bostrom** es uno de los pensadores más influyente en la materia. En su opinión, debemos asegurarnos de poder controlar esta tecnología, pero existe la posibilidad de que no seamos capaces. ¿Nos traerán las máquinas un futuro brillante o la distopía definitiva para la especie?

Nick Bostrom nació un 10 de marzo de 1973 en Helsinborg Suecia. Desde joven le desagradó la escuela y terminó sus últimos años de instituto aprendiendo en casa, optando por educarse a sí mismo en una gran variedad de disciplinas como antropología, arte, literatura y ciencia.

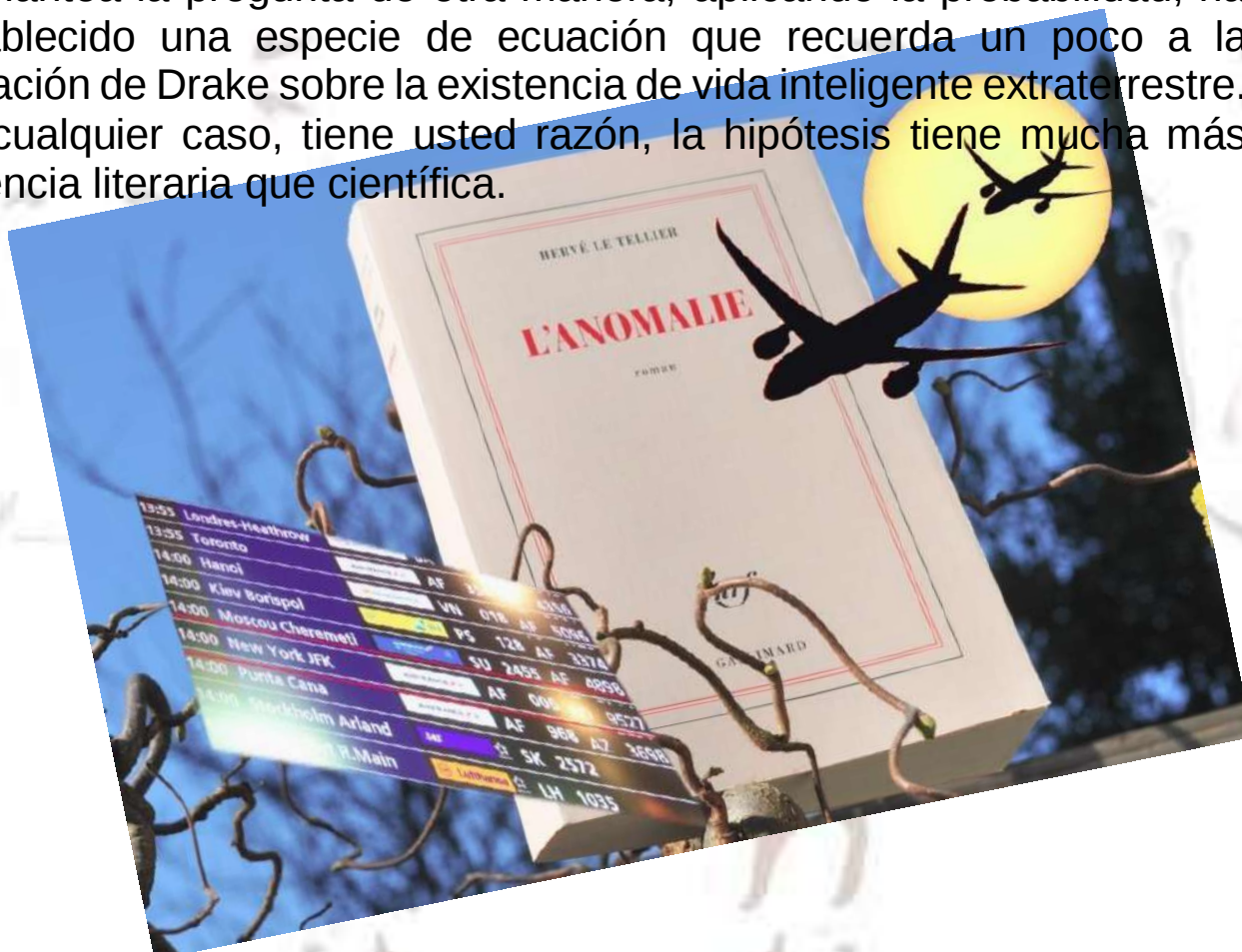
Este influyente pensador ha sacudido al mundo con una idea que parece una provocación, pero a la que él le asigna una alta probabilidad: que todo lo que experimentamos hoy es parte de una sofisticada **simulación** creada por una civilización superior.



Preguntas y respuestas de Hervé Le Tellier al respecto de esta hipótesis

Pero esa hipótesis de Bostrom, que nuestras vidas sean una ficción, una simulación, ¿no es tan rica para la literatura como infértil para la ciencia? Borges escribió, siguiendo a Hume que "los argumentos de Berkeley [sobre la irre realidad del mundo] no admiten la menor réplica y no producen la menor convicción".

Es cierto, y de hecho lo digo en el libro en un momento. Ninguna experiencia puede demostrar ni rechazar la idea de que vivimos en una gran simulación. Pero también propongo en la novela algunas pruebas que se están llevando a cabo ahora mismo sobre las ondas gravitacionales o acerca de la materia oscura que ralentiza la velocidad de las galaxias y que bien medida podría darnos cifras que garantizaran que no vivimos en una simulación. En un asunto irresoluble y, por eso, Nostrom, que da clases de filosofía en Oxford, se plantea la pregunta de otra manera, aplicando la probabilidad, ha establecido una especie de ecuación que recuerda un poco a la ecuación de Drake sobre la existencia de vida inteligente extraterrestre. En cualquier caso, tiene usted razón, la hipótesis tiene mucha más potencia literaria que científica.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Pongamos que la hipótesis de la simulación de Nick Bostrom fuera válida. ¿Qué cambiaría? ¿No vivimos ya como si un montón de cosas que no existen en realidad -el dinero, la libertad, la ley, el amor existieran? Y no nos va mal del todo. ¿No es el Homo sapiens el gran simulador?

Sí, cada vez está más claro que el Homo sapiens es más bien Homo fabulator. El ser humano es una fábrica de crear mitos hasta tal punto de que es posible que exista un vínculo entre el desarrollo de nuestro cerebro y nuestra capacidad de crear mitos y transmitirlos. ¿Qué cambiaría si la realidad fuera una simulación? No cambiaría nada porque esta simulación es caótica. Si me echo ahora mismo agua en mi camisa, mi día va a cambiar, tal vez pierda el avión de regreso y todo otro montón de cosas no previstas. Una simulación no tiene por qué ser una predeterminación de todos nuestros actos sino un proceso vivo y caótico en el que cada uno de nosotros interactúa mientras la realidad avanza. Es increíble pensar que si vivimos realmente en una simulación, una novela como la mía es simulación escrita por un autor simulado y que los lectores que se plantean como usted estas preguntas sobre la simulación nacieron también simulados. ¡Pero no cambia nada!

El transhumanismo postula una cercana fusión del hombre con la máquina, una descarga de conciencia que nos permite crear nuestra propia y mejor simulación. Pero, ¿no parece esto un cartesianismo modificado? Porque parece que no hay una conciencia y un cuerpo separado: la conciencia es encarnada e inseparable del cuerpo.

Cuando usted se vaya después de la entrevista, me acordaré de su cara, su cara se quedará eléctricamente inscrita en mi cuerpo. Y puesto que nuestros cuerpos tienen capacidades limitadas, me olvidaré pasado un rato y, si después de un año volvemos a cruzarnos, algo en mi cuerpo almacenado en un lugar que no conozco se acordará de su cara. **No hay separación entre el cuerpo y la conciencia, es lo mismo.**

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Nuestros recuerdos, amores, sufrimientos, se hallan inscritos de manera eléctrico química en alguna región de nuestros cuerpos. Uno de los objetivos del transhumanismo no es tanto hacer sobrevivir en el cuerpo más allá de sus capacidades como transferir nuestra conciencia de manera última en un mundo virtual donde no viviremos nunca. Es esta idea un poco loca de crear una especie de paraíso donde podríamos sobrevivir de manera eterna mientras el disco duro en cuestión siga recibiendo energía. Pero se trata de un proyecto totalmente irreal con mucho dinero invertido en él.



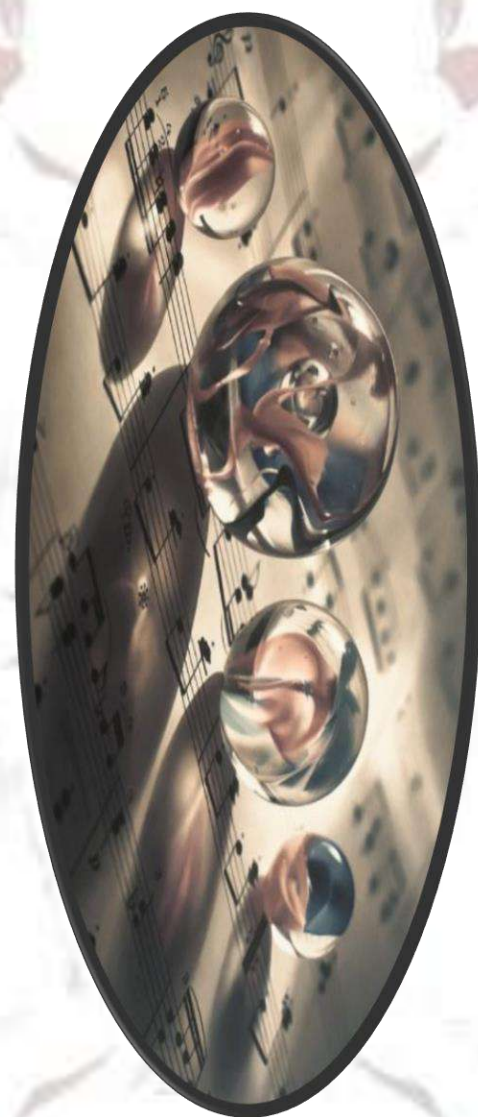


Doppelgänger: el horroroso trance de encontrarse con uno mismo

Escrito por Emilio de Gorgot

En 1796, el escritor **Johann Paul Friedrich Richter**, más conocido como **Jean Paul**, publicó una comedia gótica de título rocambolesco: *Bodegón de frutas, flores y espinas o vida conyugal, muerte y nuevas nupcias del abogado de pobres F. St. Siebenkäs*. La obra alcanzó cierta notoriedad mediante el escándalo, pues algunos vieron en el texto una casi blasfema reinterpretación del mito cristiano de la resurrección.

El protagonista del relato, aconsejado por un amigo que es su doble idéntico, decide fingir su propio fallecimiento para comenzar una nueva vida desde cero. Los lectores y hasta los estudiosos de la literatura germana decidieron ignorar lo engorroso del título y pasaron a referirse a la obra simplemente como *Siebenkäs*.





Doppeltgänger = doppelgänger

La novela introdujo en la lengua alemana dos neologismos inventados por el propio Jean Paul.

El primero, *doppelgänger*, se refería a una comida donde el plato principal y el segundo eran servidos al mismo tiempo. Esta acepción no tuvo demasiado éxito.

El segundo neologismo era casi idéntico, *doppeltgänger* (nótese la «t» intercalada) y, como el propio Jean Paul aclaraba en una nota al pie de la primera edición, denominaba a un sosias, un individuo que mantenía un inexplicable parecido físico con otro hasta el punto de ser indistinguibles. Esta acepción sí cuajó, aunque, como sucedió con el kilométrico título de la propia novela, el público decidió adoptar la

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

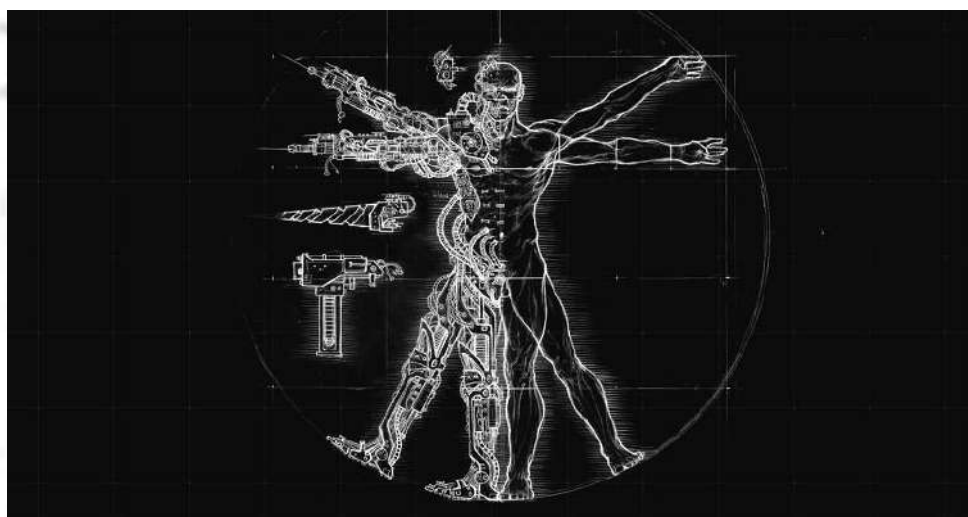
GRUPO B



palabra a su manera. En el uso popular, *doppeltgänger* (con t) perdió su significado en favor de *doppelgänger* (sin t), que dejó de referirse a una forma particular de servicio culinario y pasó a designar al doble idéntico de un individuo.

El único que respetó los neologismos de Jean Paul fue otro famosísimo escritor gótico, **E. T. A. Hoffmann**, uno de cuyos relatos se tituló «Die Doppeltgänger» (con t). Pero nadie más decidió conservar la t. Y la verdad es que Jean Paul sería presa del estupor al ver que hoy se usa como equivalente de doble idéntico lo que para él era poco más que un sinónimo de «tapas».

La palabra *doppelgänger* —que a oídos españoles suena más o menos como «dópelguena»— ha entrado en el vocabulario habitual de diversos idiomas para denotar al doble idéntico de una persona, pero sin mayores connotaciones. Cualquiera puede decir: «He visto a



mi *doppelgänger* en el supermercado» y sentirse tranquilo, si bien un poco asombrado.

Pero antes de eso fue uno de tantos términos que la literatura gótica del siglo XIX empleó para redefinir

miedos tan viejos como la propia humanidad. Uno de esos miedos era el de encontrarse con la copia perfecta de uno mismo.

Porque, empleando términos contemporáneos, es un fallo en Matrix. Verse a uno mismo, o a la copia perfecta de uno mismo, es una aberración de las leyes universales tal como eran entendidas en otras

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



épocas. Una persona no podía existir por duplicado sin la intervención de poderes ocultos o, por qué no, malignos. Y esto se debía al carácter indivisible de la unión entre individuo y alma.

En el mundo anterior a la Ilustración, y desde tiempos muy antiguos, el carácter *dual* del ser humano fue considerado una verdad evidente por sí misma. No era más que la inevitable traslación de todos aquellos principios y leyes que se desprendían de la observación de la naturaleza. En el mundo natural existen los objetos visibles y tangibles, pero también las fuerzas invisibles que los mueven. El ser humano estaba también dividido en dos mitades: el cuerpo material y el alma. La dualidad entre cuerpo y alma era entendida y aceptada como un fenómeno connatural a la existencia. Solo la muerte podía separar cuerpo y alma; el primero se descomponía, la segunda viajaba a otro plano de existencia o transmigraba mediante la reencarnación.

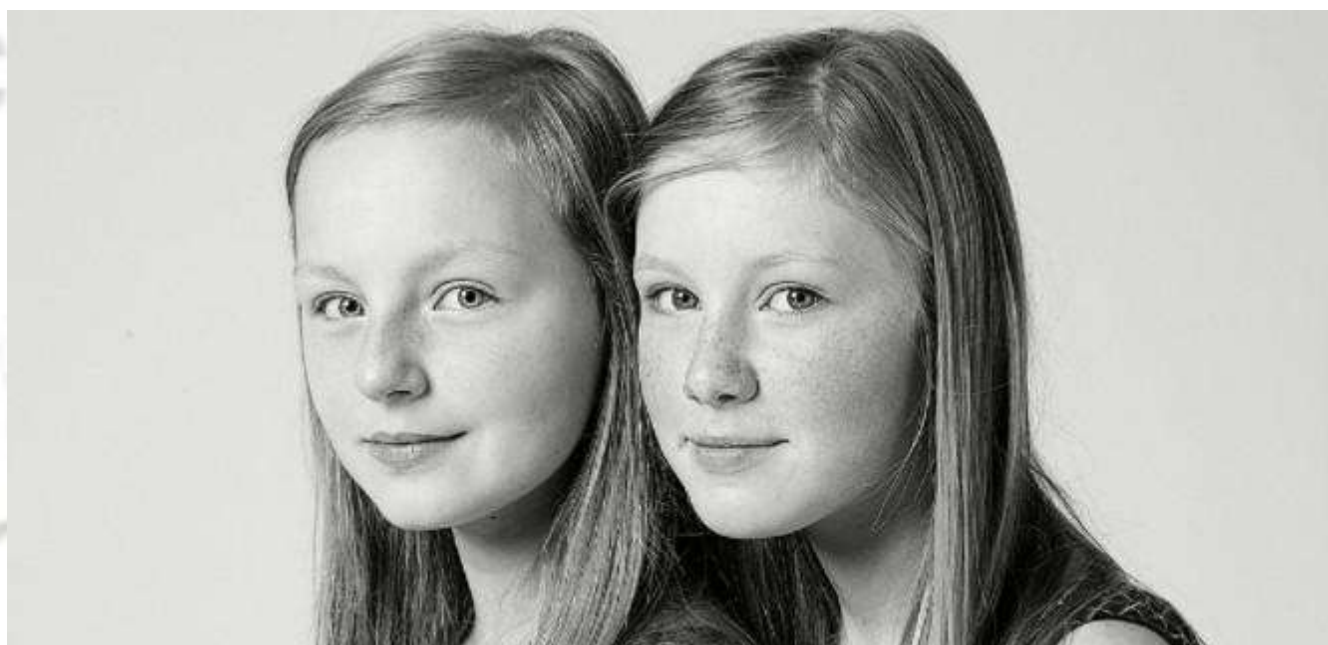


Foto: ©mirror.co.uk

Cosa distinta era la *duplicidad*, la posibilidad de que un individuo pudiera desdoblarse en dos individuos idénticos, una anomalía



GRUPO B

aterradora. En todas las corrientes religiosas, el individuo es algo más que carne y hueso. Está animado por un espíritu propio que es la esencia de uno mismo, la sustancia etérea que contiene el yo. Al igual que hoy consideramos intransferibles las huellas dactilares o la impronta del ADN, en otras épocas se consideraba intransferible el alma. No podían existir dos almas idénticas. Ni siquiera los mellizos aparentemente idénticos compartían alma, sino que eran individuos completamente independientes. Así pues, en caso de aparecer repentinamente el doble de uno mismo, solo cabía concluir que ese doble no poseía un alma. Pero ¿cómo es posible que estuviese vivo sin un alma? En el mundo precientífico, la única respuesta posible era suponer que el individuo duplicado, o bien no estaba vivo en el sentido material, o bien no estaba animado por un alma convencional, sino por fuerzas o espíritus misteriosos.

La noción del «otro yo desprovisto de alma» es, en realidad, un trasunto del miedo a la propia muerte. Es el mismo a la desaparición del yo que se esconde detrás de otros mitos terroríficos tradicionales como vampiros, zombis, hombres lobo, etc. Todas estas figuras encarnan el pánico ante el momento en que el yo es arrastrado hacia un estado de insignificancia en el que la voluntad es aminorada o incluso eliminada. Dicho de otro modo: la pérdida de control que supone la transformación en un monstruo es la representación material de la pérdida definitiva de control; esto es, la muerte. Pero en las transformaciones tradicionales del vampirismo o el vudú existe una posibilidad de redención, ya que la posesión del alma por fuerzas ajenas es un estado reversible. Una medicina, un ritual o un exorcismo pueden limpiar el alma de influencias externas y permitir que el yo reclame el dominio de su propia voluntad. Eso equivale a un retorno a la vida.

Otros personajes del terror tradicional, como los fantasmas, no pueden retornar a la vida porque no han experimentado una transformación, sino que han efectuado una transición definitiva al mundo de los muertos. El espectro de un fallecido es el alma que ha quedado desprovista de un cuerpo. Pero aquí tampoco hay duplicidad, pues el espectro no puede existir por sí solo mientras continúe viva la persona que posee esa alma. Sin embargo, la imaginación popular y su retoño,



la imaginación literaria, se recrean en la posibilidad de la completa anomalía: ¿Qué ocurriría si uno viese a su propio fantasma?

La contemplación del propio *doppelgänger* es un caso particular en las mitologías que giran en torno al miedo a la destrucción o la pérdida del yo. El protagonista de este tipo de historias no se ha transformado ni ha experimentado una transición como la muerte, sino que sigue vivo y en perfecto dominio de su voluntad. Simplemente está contemplando a un duplicado de sí mismo.



Un doble que, no cabe otra opción, pertenece a otra dimensión.

Tiene el mismo aspecto que el original, pero es distinto en esencia porque está regido por una fuerza que no es el alma verdadera. ¿Quién lo maneja, y con qué propósito? Esto depende de la mitología concreta. El *doppelgänger* puede ser inocuo; en los países nórdicos se contaban historias sobre dobles sobrenaturales que aparecían en un lugar minutos antes de que llegase la persona a quien se esperaba. Estos dobles provocaban considerable confusión cuando, al presentarse el individuo auténtico, los testigos le aseguraban que llevaba ya un rato allí, comportándose con total normalidad. En este caso, el *doppelgänger* es una representación de la paradoja temporal que algunos sospechaban que estaba detrás de fenómenos psicológicos tan vívidos como el *déjà vu*. Cuando alguien experimenta la intensa sensación de haber

vivido ya un episodio presente, puede deberse a que un duplicado lo vivió antes que él.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



La paradoja temporal es incluso más refinada en el caso de **Goethe**. Un día, mientras cabalgaba, se cruzó con un hombre idéntico a él, también montado a caballo, aunque vestido de manera diferente: un traje gris con ornamentos dorados. Ocho años después volvió a cruzarse con su doble, pero esta vez era él mismo quien vestía el traje gris con ornamentos dorados, mientras que el doble llevaba las ropas de su yo más joven. Una bella anécdota sobrenatural que quizá ni él mismo creía (al contrario que **Guy de Maupassant** quien, ya afectado por problemas psicológicos, aseguraba que su *doppelgänger* le había dictado relatos enteros). Hoy, la ciencia ficción expresaría estos fenómenos en términos de pliegues espaciotemporales. Como la bilocación de **lord Byron**, que no se contempló a sí mismo, pero supo que muchas personas atestiguaban su presencia en la corte inglesa mientras, en realidad, él estaba en el extranjero, convaleciente de una enfermedad tropical. Cuando llegaron a sus oídos las extrañas historias sobre su *doppelgänger*, lord Byron se limitó a decir: «Espero que mi otro yo se comporte como un *gentleman*».



El Doppelgänger en 'Doctor Jekyll y Mr. Hyde'.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



El desdoblamiento del yo y la pérdida de la identidad fueron, en cualquier caso, temas característicos del terror decimonónico. El ejemplo paradigmático es *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr Hyde*, pero hay otras muchas muestras. En su relato «La sombra», **Hans Christian Andersen** narraba la desasosegante historia de un hombre cuya sombra empieza a desarrollar una personalidad propia hasta el punto de terminar sustituyéndolo por completo.

Las carambolas temporales eran la cara menos amenazante del folclore, pero era más habitual que la aparición del *doppelgänger* fuese la señal de que iban a suceder acontecimientos desgraciados. Ya en la Antigüedad, la imagen dúplice de uno mismo era canalizadora de visiones sobre el futuro y los espejos, ventanas a otro mundo en el que existía una imagen duplicada y aparentemente inmaterial —pues no podía ser tocada, solo el espejo podía ser tocado—, una herramienta de adivinación. La imagen del espejo podía actuar como mensajera. Con el paso del tiempo, las adivinaciones se transformaron en invocaciones diabólicas que suelen terminar torciéndose porque, en la imaginación popular, el atrevimiento fáustico de asomarse a otra dimensión trae necesariamente más cosas malas que buenas. Varias tradiciones convirtieron al *doppelgänger* en un profeta de la desgracia y, sobre todo, de la muerte. Existen leyendas muy célebres sobre la naturaleza fatídica de la aparición del *doppelgänger*. La emperatriz de Rusia, **Catalina la Grande**, murió por causa de un derrame cerebral cuando se disponía a tomar un baño. La historia que circulaba tras su muerte, y que muchos creían, decía que semanas atrás una doble de Catalina se había sentado en el trono mientras la auténtica emperatriz dormía y había sido atendida por los sirvientes, que no habían notado nada fuera de lo normal. Cuando la verdadera emperatriz se levantó y supo de lo ocurrido, ordenó disparar contra su réplica espectral. Eso no bastó para contrarrestar el anuncio de su muerte. Es larga la lista de personalidades históricas que, según terceros o incluso según su propio testimonio, vieron a sus *doppelgänger* como supuesto anuncio de su propia muerte.



Abraham Lincoln, antes de ser elegido presidente de Estados Unidos, vio en el espejo no un reflejo de su figura, sino dos, y, al modo de **Cayo Mario**, lo interpretó como el anuncio de que gobernaría durante dos mandatos. El escritor **Percy B. Shelley**, esposo de **Mary**



El doble

Dostoyevski

Alianza editorial

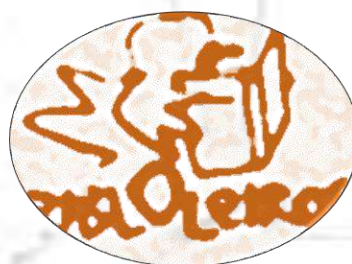
Shelley, aseguraba no mucho antes de morir que había visto a su doble, y que este le había dicho: «¿Por cuánto tiempo pretendes estar satisfecho?». Otro ejemplo célebre, sucedido en el siglo XVII, es el del escritor **Izaak Walton**, quien estaba de viaje en París mientras su esposa embarazada reposaba en Londres. Walton vio a la doble de su esposa sosteniendo a un niño muerto en brazos. Muy afectado, hasta el punto de que sus amistades parisinas temían por su salud mental, Walton envió un mensajero a Inglaterra; este retornó con las noticias de que su mujer había sufrido un aborto natural y se encontraba muy enferma.

Todos estos mitos y leyendas se apoyan en la noción intuitiva de que la copia es blasfema o, usando términos más actuales, contradice el orden natural de las cosas. Incluso la ficción moderna ha adoptado este tópico y el inquietante momento en que alguien se encuentra con su doble perfecto ha sido empleado con gran habilidad en películas y series de televisión.

Lo cual demuestra que los viejos miedos nunca mueren del todo; nuestra visión del mundo ha cambiado, pero no nuestro cableado interno, propenso a interpretar lo que vemos no como lo que es, sino como lo que podría significar su presencia. Un tigre no es un tigre, sino algo que puede atacarnos. Un trueno no es un trueno, sino la señal de que ocurren fenómenos que escapan a nuestro control. Y el doble perfecto de uno mismo...



¿Qué sentiría usted si, mientras sube las escaleras sin mayores preocupaciones, se encontrase de repente con su *doppelgänger* saliendo de la que —o eso creía usted— es su *propia casa*? Por eso funciona la ficción. No importa cuánto aprendamos sobre el mundo; los viejos miedos funcionan con mecanismos propios. Y no hay nada más aterrador que, parafraseando a **Nietzsche**, uno mire a la imagen de uno mismo, y que esa imagen *le devuelva la mirada*.





Siete intrigantes películas sobre ‘doppelgängers’

Us

Con su toque de crítica social y reflexión al racismo en Estados Unidos, este relato de terror va de una familia que se topa con copias exactas de cada uno de ellos, que pretenden matarlos.



Moon

Ciencia ficción con un análisis sutil sobre tecnología, transcendencia humana y aislamiento, el protagonista es un astronauta en la Luna, aproximándose al fin de su misión, o eso cree inicialmente.





Enemy

Basada en El hombre duplicado de José Saramago. Adam es un profesor de historia desganado que descubre en una película a Anthony, un actor que es exactamente como él. El encuentro entre estos dos hombres idénticos cambiará completamente sus vidas.



Coherence

El concepto es fantástico y ofrece explicaciones pero abiertas ala interpretación. Trata de amigos que se reúnen a cenar el día del paso de un cometa, que descubren otras realidades paralelas.





The Double

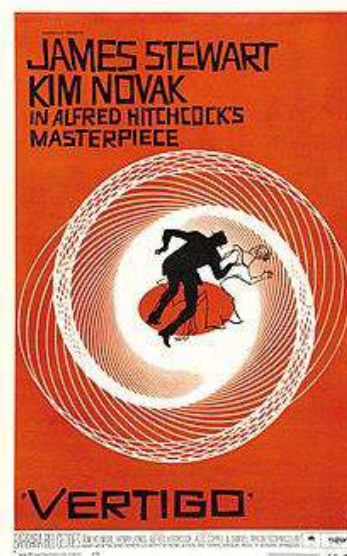


Basada en la novela *The Double* de Fiódor Dostoyevski, cuenta la historia de un hombre llevado a una crisis de ansiedad en el momento en el que en su trabajo aparece un doppelgänger que comienza a usurpar su vida.

Para finalizar con un clásico:

Vértigo

El detective privado «Scottie» Ferguson quien, tras sufrir un accidente debido a su vértigo, que lo obliga a jubilarse anticipadamente, es contratado por un viejo amigo, Galvin Elster para que vigile discretamente a su esposa Madelein quien se comporta de forma errática y parece estar poseída por un espíritu.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Fontes:

[Hervé Le Tellier: “Sin negación no habría civilización” \(lavanguardia.com\)](#)
[Siete intrigantes películas sobre ‘doppelgängers’ \(elsiglodetorreon.com.mx\)](#)
[el confidencial cultura](#)

Biblioteca e Centro de Documentación da Muller “Rosalía de Castro” de Sta. Cruz
Centro Cultural “As Torres”
Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
Tlf. 981626338
Blog : bibliotecasoleiros.blogspot.com
E mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org

